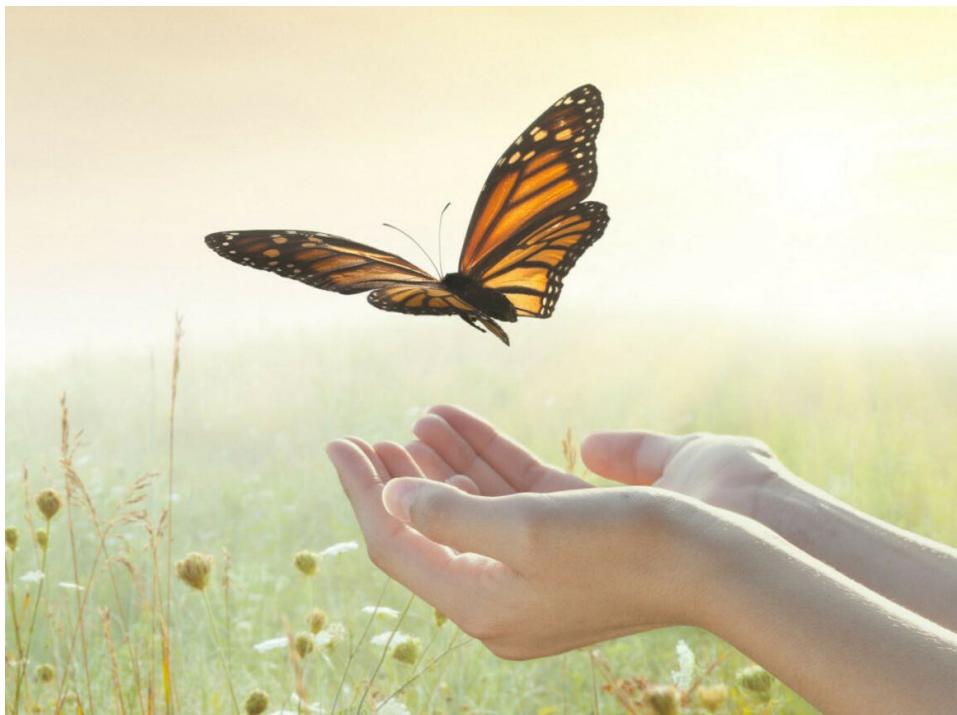


Adaptarse al plan del Señor

Seguir a Dios puede implicar cambios o, a veces, incluso la pérdida, pero podemos confiar en Él para recibir una recompensa justa.



Actividades Durante la Semana

Domingo 4:00 p.m. Práctica de Coro

Domingo 5:00 p.m. Estudio Bíblico

Domingo 5:00 p.m. División Infantil/Juvenil

"Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca." Hebreos 10:25

Miércoles 6:30 p.m. Oración

Miércoles 7:00 p.m. Estudio Bíblico

Culto de Adoración

Oración

Pastor Arturo Casco

Lectura Bíblica

Himno

Versículos

Cumpleaños y Aniversarios

Himno

Bienvenida

Anuncios

Presentación de Nuevos Creyentes

Alabanza del Coro

Ofrenda

División de Clases

Sermón

Pastor Arturo Casco

Doxología

LEER: Mateo 4:18-22

Pedro, Andrés, Santiago y Juan eran pescadores antes de convertirse en discípulos de Jesús. Sus vidas giraban en torno a los detalles de su ocupación: condiciones climáticas, reparación de equipos, pesca y obtención de ganancias. Pero en el pasaje de hoy, cuando Jesús los llamó a ser pescadores de hombres, hicieron un cambio dramático (v. 22).

En contraste, el joven rico se alejó triste cuando se dio cuenta de lo que tendría que renunciar para seguir a Cristo (Mateo 19:21-22). Una invitación del Señor suele significar modificar nuestra forma de vivir. Ya sea que esto implique cambiar de trabajo o alterar hábitos, Dios espera que nos adaptemos a Su plan.

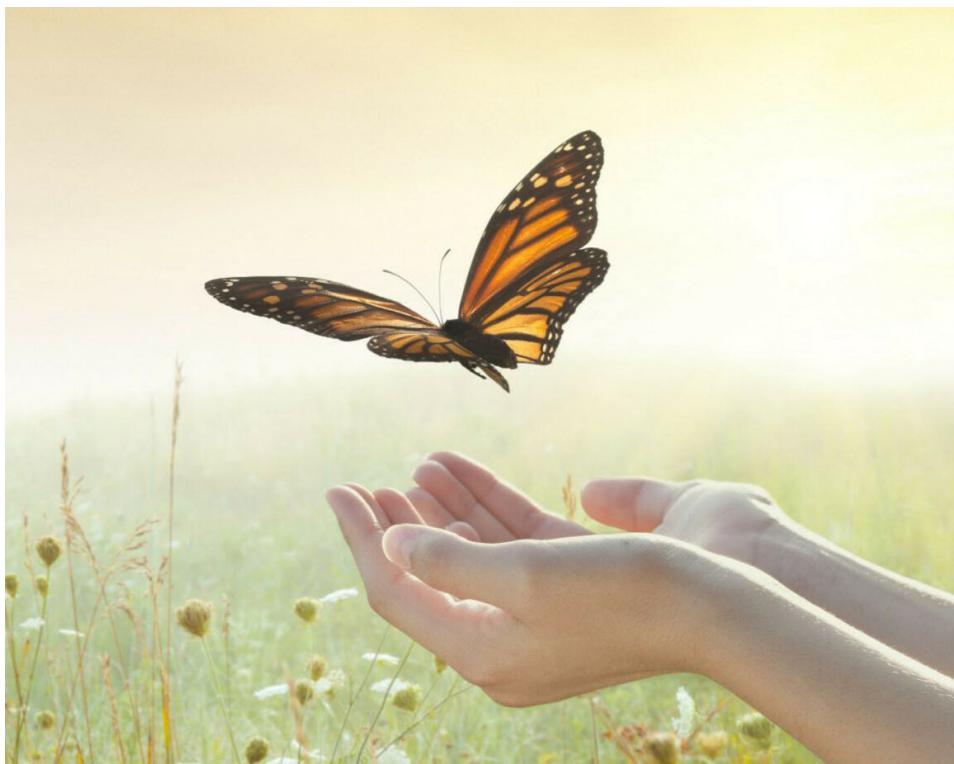
En ocasiones, el Señor puede pedir un cambio en nuestras relaciones. Antes de ser invitados a viajar en compañía de Jesús, Santiago y Juan habían trabajado en el negocio familiar con su padre. Decir sí a Dios significó ver a amigos y familiares con menos frecuencia. Pero Cristo promete un gran retorno por cualquier sacrificio que hagamos (Mateo 19:29).

Los planes de nuestro Padre celestial se basan en Su bondad, justicia y misericordia. Debido a Su carácter perfecto, podemos confiar en la dirección que Él nos da. Adaptarse al diseño de Dios (aceptar su voluntad y hacer los cambios necesarios en nuestras circunstancias y relaciones) es siempre la acción más sabia (Proverbios 3:5-6).

"Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. 2No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cómo es la voluntad de Dios: buena, agradable y perfecta." Romanos 12:1-2

Adjusting to the Lord's Plan

While following God may involve change or, at times, even loss, we can trust Him for a just reward.



Activities During the Week

Sunday 4:00 p.m. Choir Practice

Sunday 5:00 p.m. Bible Study

Sunday 5:00 p.m. Children/Youth Division

Wednesday 6:30 p.m. Prayer

Wednesday 7:00 p.m. Bible Study

“...Not giving up meeting together, as some are in the habit of doing, but encouraging one another—and all the more as you see the Day approaching.” Hebrews 10:25

Worship Service

Prayer
Pastor Arturo Casco

Bible Reading

Hymn

Bible Verses

Birthdays & Anniversaries

Hymn

Welcome

Announcements

Presentation of New Believers

Choir

Offering

Division of Classes

Sermon

Pastor Arturo Casco

Doxology

READ: Matthew 4:18-22

Peter, Andrew, James, and John were fishermen before they became Jesus' disciples. Their lives revolved around the details of their occupation—weather conditions, equipment repair, catching fish, and turning a profit. But in today's passage, when Jesus called them to become fishers of men, they made a dramatic change (v. 22).

In contrast, the rich young ruler walked away sad when he realized what he'd have to give up to follow Christ (Matthew 19:21-22). An invitation from the Lord usually means modifying our way of living. Whether this involves switching jobs or altering habits, God expects us to adapt to His plan.

At times, the Lord may call for a shift in our relationships. Before being invited to travel in Jesus' company, James and John had worked in the family business with their father. Saying yes to God meant seeing friends and relatives less frequently. But Christ promises a great return on any sacrifice we make (Matthew 19:29).

Our heavenly Father's plans are based on His goodness, justice, and mercy. Because of His perfect character, we can trust the direction He gives us. Adjusting to God's design—accepting His will and making needed changes in our circumstances and relationships—is always the wisest action to take (Proverbs 3:5-6).

“Therefore, I urge you, brothers and sisters, in view of God's mercy, to offer your bodies as a living sacrifice, holy and pleasing to God—this is your true and proper worship. Do not conform to the pattern of this world, but be transformed by the renewing of your mind. Then you will be able to test and approve what God's will is—his good, pleasing and perfect will.” Romans 12:1-2